

HIJOS DE CARLOS ALBO SANTONA (SANTANDER)

Grandes fábricas de conservas de pescados en Santona y Cándás, Arena, Coruña, Vigo y Bermes.

No olvidéis en vuestros viajes, excursiones, meriendas, cacerías etc., etc., los exquisitas conservas de anchoas, bonito, atún, langosta, sardinas y el tan acreditado salmón ALBO.

CALIDAD INMEJORABLE

DE VENTA EN TODO BUEN COMERCIO DE ULTRAMARINOS Y BARES
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

SE DICE...

...que pronto será un hecho en Cuenca la producción del arroz por Real orden.

...que para que se produzca esparto también saldrá otra Real orden.

...que llegará en breve a esta capital una numerosa y docta Comisión belga.

...que viene con el fin de admirar la riqueza arquitectónica que encierra el quiosco del parque de Canalejas.

...que probablemente servirá de modelo en aquel país para la construcción de mausoleos.

...que los liberales que parecen ayudar al candidato reformista le harán traición.

...que si no, al tiempo.

...que le abandonarán para apoyar al romanista porque le suponen con pesetas.

...que aún recuerdan dichos señores el buen sonido que tenían las de D. Regino.

...que en el molino de Mohorte, propiedad, al parecer, del Sr. Portela, hijo político de D. Arturo Ballesteros, existe funcionando una bomba del Ayuntamiento.

...que si ocurre en Cuenca un incendio habría que ir antes a Mohorte por dicha bomba.

...que esto lo hace siendo solo concejal.

...que si fuera alcalde... ¡Que no haría el Sr. Portela!

Señor Alcalde: ¿Qué hacen esas autoridades municipales?

Es, pues, mi primera queja en demanda que dirijo a usted, Sr. Alcalde, y no dudo ha de atenderla, tratándose de un caso lo que se llama sumamente vergonzoso (que casi cabe aplicar en él todas las atenuantes habidas y por haber.)

El espectáculo que hace tiempo vienen dando varias mujeres que se sitúan a vender, diariamente, los despojos de las reses, subidos del matadero, en plena mañana y en plena Plaza de Cánovas y calle de D. Mariano Catalina, es imposible tolerar.

Allí iriase usted, Sr. Alcalde, se producen y reproducen escándalos a diario, acompañados de un exabrupto lenguaje incapaz de oír. Es más; con frecuencia, como digo, arman las referidas mujeres tales broncas, que aquella vía pública, deja de serlo; más bien parece, por el estado que ofrece, una posición tomada al asalto.

No quiero decir lo que allí se arma por las mañanas: llueven pucheros, cubos, etc., ¡ahl!, y hasta las populares *albaceteñas* salen a relucir por menos de una chica.

Pues bien; Sr. Alcalde, como vé, le indico parte de lo que viene sucediendo a diario en plena vía pública con las mencionadas mujeres; parte nada más ¿eh?...

¡Veremos qué se adelanta!

Al mismo tiempo, y por bien de la salud pública, hay otra interesante, pero interesantísima cuestión que afecta tanto más, Sr. Alcalde, y es que vengo observando, también en plena vía pública, se está vendiendo tocino fresco...

Y para qué decir; huelga toda clase de higiene contra la citada salud pública... ¡como holgan otras muchas cosas!...

Vea forma de poner coto a esta serie de cosas, lo más prontamente posible, señor Alcalde, haciendo cumplir a los señores municipales de lo que ignoran son las Ordenanzas.

Por mi parte le doy carta blanca para terminar con esta clase de abusos.

UN VECINO.

Sobre el ferrocarril Madrid-Cuenca-Valencia

Continúan los trabajos de la Comisión.

DÍA 27 DE FEBRERO 1923

Previamente citados, y presididos por el presidente del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, D. Antonio Sacristán, se congregaron a las doce en la Presidencia del Consejo de Ministros.

El obispo de Madrid-Alcalá, arzobispo preconizado de Valencia, el obispo de Cuenca, alcaldes de Madrid y Cuenca, presidentes de las Diputaciones y de las Cámaras de Comercio de Madrid y Cuenca, diputados a Cortes por Cuenca y Requena, senador Berlanga, y señores Martínez Reus, Cavanna, Muntano y Marlín Prats, del Círculo de la Unión Mercantil.

El Sr. Sacristán expuso acertadamente al Sr. García Prieto la necesidad de la obra que reclamamos, su urgencia, y el propósito decidido de obtenerla, estimulándole a que no haga caso de habladurías, ni de calumnias que siempre brotan al amparo de estos negocios de aparatoso carácter financiero, manifestándole que los presentes y sus representantes saldríamos al paso de la maledicencia, si se cebaba en su limpia y honorable historia.

El Presidente del Consejo de Ministros recogió la instancia que se le entregó, y manifestó que sería un caloroso abogado de nuestra causa porque la estimaba justa y que llevaría el viernes el asunto a Consejo de Ministros.

También autorizó a la Comisión para visitar a S. M. el Rey, recomendándole que viera a los ministros de Hacienda y Fomento.

De allí fué la Comisión al Ministerio de Hacienda. La entrevista con el Sr. Pedregal fué muy cordial; ratificando una y otra vez que él se ajustaría a la Ley, aseguró que el Gobierno puede hacerlo, y que por él no había dificultades, siempre que se mueva dentro de la Ley.

Salíó la Comisión complacida; pero con una incógnita, ¿la insistencia en repetir que no faltaría a la Ley, sería un deshauicio? Porque la Ley se cumple según se interprete, y la duda es si el proyecto puede acogerse o no a la Ley de protección a las industrias. ¡Cuántos criterios no caben en esos Nos tememos que el del ministro de Hacienda se resiste a entrar.

También apuntó la idea de que podría subastarse por el Estado en trozos, y todos vimos la perspectiva de una trinchera abierta en Valencia, un terraplén en Cuenca y una excavación en Madrid para demostrar a las generaciones venideras que hubo una época en que un Gobierno generoso ordenó la construcción del ferrocarril Madrid-Valencia. A todos nos parece demasiado serio el Sr. Pedregal para esa comedia en la que no creemos se nos meta, y si se pretende caer en ella, al menos Cuenca no debe hacerlo.

A pesar de todo la Comisión salió del Ministerio de Hacienda algo optimista, esperando la citación para ver al ministro de Fomento.

DÍA 28 DE FEBRERO 1923

La Comisión del día anterior, menos el senador Berlanga, el diputado por Requena y el presidente de la Cámara de Comercio, visitaron al mi-

nistro de Fomento, quien vino a decir en síntesis que, como toda su historia y su personalidad son eso, es decir, obras públicas e impulsión de la riqueza Nacional, que se consideraba como un obligado defensor del proyecto, asunto, que si no llevara el Presidente al Consejo del viernes lo llevará él, defendiéndolo con el mayor ardimiento.

Que si fracasan las gestiones con la empresa o empresas que pululan en el asunto, desenmascararía a alguno que ha hecho ofrecimientos en firme, y en todo caso exhumaría la Ley del directo para proponer al Consejo su inmediata aplicación.

Al hablarle del plazo perentorio de dos meses, dijo que también él iría a Valencia a decir: aquí está esto hecho, o no se ha hecho por las razones que expondría.

La Comisión salió satisfachísima, ansiando el momento de ver a S. M. el Rey y sacar la impresión definitiva respecto a tan interesante asunto.

Justo es decir que los de Cuenca del Comité no han faltado ni un momento con gran asiduidad, perseverancia y entusiasmo.

DÍA 1.º DE MARZO 1923

A las once y media menos dos minutos recibió el Monarca a la Comisión, de la que llevaba el nombre, como siempre, el Sr. Sacristán. Esta fué más numerosa que las anteriores.

S. M. el Rey escuchó las aspiraciones que llevaban hasta el mismo Trono las representaciones de Madrid-Cuenca y Valencia, y con una competencia, con un dominio de la palabra y del asunto, y con alta sinceridad, dió a los comisionados una conferencia sobre la materia, explicando detalles del proceso y aspectos financieros reveladores de como se ocupa de los problemas de interés general.

Agregó que no nos conformásemos con estas visitas, que siguiéramos el asunto paso a paso, empujándolo cuando se detuviera en esa sima del balduque donde tantas iniciativas mueren.

Como Rey constitucional dijo que simpatizaba con nuestras aspiraciones, que eran las suyas y que cerca del Gobierno las apoyaría.

La Comisión salió de la Cámara Regia altamente satisfecha de la entrevista, haciendo elogios de las excepcionales condiciones de nuestro Monarca y con el propósito decidido de seguir su consejo al pie de la letra.

El Sr. Fanjul, que no entró por llegar en punto, ya que la Comisión fué recibida, como dejamos dicho, momentos antes de las once y media, fué recibido inmediatamente después del Padre Zacarías y del ex-presidente del Congreso, Sr. Villanueva, que siguieron a los nuestros, oyendo de S. M. frases de aliento para proseguir la obra. La conferencia del señor Fanjul con el Rey duró más de media hora.

¿Habrá ferrocarril directo de Madrid a Valencia? Eso será lo que Cuenca, Madrid y Valencia quieran, todo es cuestión de voluntad, y de poner al servicio de la causa cuanto se es y se significa.

Si todos estamos dispuestos a que lo haya, ¡LO HABRÁ!

Por ahora, solamente podemos agregar que en el Consejo de ministros del viernes pasado fué aprobado el proyecto de Real decreto del ministerio de Fomento para subastar, previa la revisión de precios y conforme a la legislación de ferrocarriles, la concesión, con garantía de interés por el Estado, del directo de Madrid al puerto de Valencia.

¡TALLER DE MARMOLES!

Jesús Martínez

LÁPIDAS - PANTEONES - ESCULTURAS
CHIMENEAS - PAVIMENTOS
Y DEMAS TRABAJOS EN PIEDRA
Especialidad en Lápidas y Sarcofagos
Cerrillo de Albornoz, 10
CUENCA

CHOCOLATE AMATLLER ES EL MEJOR

lícito y lo ilícito, lo justo y lo injusto, la virtud y el vicio, el bien y el mal.

No; sobre la ciencia está la fé, la religión, la caridad, el amor de Cristo, abriendo sus brazos en la cruz para atraer hacia sí a todos los hombres.

Y en un párrafo sublime, tierno, delicado, que sólo de labios de una mujer puede brotar, al calor de su corazón todo amor, dirígese a las señoras conqueses y así las arenga: «Vosotros, madres que me escucháis, que primeramente empezasteis por depositar, cuando jóvenes, besos ardientes en el rostro angelical de los niños, y luego llegó un día en que con ellos soñabais; que, al miraros en ellos retratadas, los estrechasteis contra vuestro corazón, como pedazos de vuestro ser; que, cuando empezaron a balbucir, les enseñasteis a que a'abasen a Dios, y fuisteis poco a poco formando, no ya el cuerpo, sino más bien el alma de vuestros hijos, a quienes preparasteis para que recibiesen los Santos Sacramentos, siendo para vosotros un día de gloria el primer día eucarístico de los mismos, decidme: ¿no os horroriza el pensar que algún día un maestro laico podrá penetrar en el santuario del alma de vuestros hijos, y arrancarles la fé que en ella regásteis con tantas lágrimas y desvelos, y destruir la obra que con tanto cariño en su corazón levantásteis?»

No quiera Dios que tamaña desgracia os suceda a vosotras y a vuestros hijos, a fin de que no pierdan la costumbre de mirar al Cielo, donde Dios nos dejó escrito su Nombre con los caracteres de las constelaciones, para que los hombres aprendieran a leerlo. Una ovación inmensa, indescriptible, estalló en todo el teatro, prolongándose largo rato y premiando así el hermosísimo discurso de la señorita Arteaga que, con su dicción correctísima, extraordinaria fluidez de palabra y dominio absoluto del gesto y la acción, supo tener suspenso de sus pensamientos al auditorio más de una hora. Su discurso fué una verdadera filigrana; uno de los más bonitos que se han pronunciado en Cuenca.

A continuación el Orfeón de los Paúles cantó, afinado y correcto, la composición de Laurent de Rillé. *Paz hermosa.*

Discurso del Sr. Gil Robles

Comienza pintándonos su embarazosa situación al tener que hablar en un ambiente electrizado ya por la palabra elocuente y dulce de la señorita Arteaga.

Como la lechuza que, en la fábula de Lafontaine, vino a romper con su presencia el concierto armonioso, rico en colores y música, de la naturaleza, causando a su alrededor conmiseraciones o burlas, así él en aquellos momentos y en aquel sitio.

Pero permitiéndome, —dijo— aunque no sea más que esta vez, que os hable el lenguaje jurídico: Considerando que yo no reúno condiciones tan excepcionales como las de la linda Arteaga, y resultando que habéis sido vosotros los que me habéis invitado a dirigiros la palabra y me habéis traído aquí, os condono a que me oigáis esta noche.

Mi objeto no es otro que encender con mis palabras vuestro entusiasmo por el enorme triunfo alcanzado por las Asociaciones de estudiantes católicos.

Se han esgrimido contra vosotros toda clase de armas; desde la burla a la violencia, no se ha perdonado medio; y, sin embargo ahí está nuestra obra. Hemos triunfado de las envidias de todos nuestros adversarios que creyeron siempre que los estudiantes católicos nada práctico conseguirían al asociarse. Dicen que la religión es cosa privada y precisamente nosotros estamos convencidos de que por no sacar fuera del pecho nuestras convicciones y proclamarlas siempre, en todas partes, y a voz en grito, ha sido y es el catolicismo tan tibio y tan deleznable.

Hasta en el seno mismo del Gobierno ha habido oposición; y el sectarismo de un ministro, a quien le viene muy holgada la poltrona ministerial, ha pretendido, bajo una apariencia hipócrita de ecuanimidad y espíritu amplio, matar en flor los más sanos impulsos, los más sanos ideales que, de mucho tiempo a esta parte se han manifestado en las juventudes españolas. (Grandes aplausos).

Y ¿cuáles son los factores de este triunfo? Primeramente, el hecho ciertísimo

e innegable de la vuelta de la humanidad a Dios.

Un materialismo bestial y sensualista lo invadía todo: la guerra europea anegó en sangre humana millones de hombres sembrando por todas partes la desolación y la ruina. Y entonces el hombre, no encontrando remedio en la tierra, volvió sus ojos al Cielo.

Por eso la Asociación de Estudiantes Católicos ha puesto francamente, decididamente sus ojos en Dios.

¿Qué importa que aún estemos al principio del camino? ¿Hemos de desmayar porque nuestra obra no sea todavía, en las tenebrosidades espirituales de la juventud española, más que una débil lucecilla, una tenue claridad? ¡Sigamos adelante! Nuestra luz es una esperanza cierta. «¡Centinela! ¿qué ves en la noche? Veo clarear la mañana».

Que somos unos soñadores, nos han dicho. ¡Soñadores... idealistas! Y no saben que en la corriente tenebrosa del tiempo, de la historia, de las sociedades pasadas, sólo han quedado hoy algunos puntos luminosos, cuya luz no se extingue al través de los siglos: son los paladines del ideal, los que predicaron un luminoso credo sincero.

Idealistas y positivistas: sólo un puente hay que pueda salvar el abismo que os separa, y éste puente es la excelsa caridad cristiana.

Caridad, fe, religión y deber: he aquí las fuerzas a que deben confiar su triunfo las Asociaciones de Estudiantes Católicos.

Estudiantes: si queréis triunfar empezad por cumplir con vuestro deber. ¿Que eso cuesta sacrificios? No importa. Ni el miedo a ser arrollados os debe siquiera intimidar. La fuerza del espíritu es invencible. Cuando el Conde de Viesgo fué prisionero, exclamó: Europa entera pertenecerá a Bonaparte; pero mi corazón me pertenece a mí. Seamos optimistas, santamente optimistas, cristianamente optimistas y gritemos parodiando al Profeta de Idumea: ¡Centinela! ¿qué ves en la noche? ¡Veo el despertar de las almas!

Una salva de aplausos entusiastas cortó las últimas palabras del Sr. Gil Robles.

Finalizó el acto con la interpretación del poema musical de Brull «Mar adentro» por el Orfeón, obra de difícil ejecución que mereció muchos aplausos.

LA RAZON felicita calurosamente a los organizadores del acto por el éxito obtenido, y muy en especial a la Srta. de Arteaga, que una vez más ha puesto de relieve que a su estirpe nobiliaria une como timbre de orgullo español la aristocracia de cultura, de voluntad y de espíritu, y a su belleza un corazón de oro viejo de los que ya, desgraciadamente, van escaseando. También al Sr. Gil Robles, luchador infatigable de la idea católica, le enviamos nuestro aplauso sincero y la expresión de nuestro contento al ver en él plasmadas las excelsas cualidades que adornaron la persona de su ilustre progenitor D. Enrique Gil Robles, catedrático de la Universidad de Salamanca.

EQUIS

¿Quiere Ud. tener su casa elegante por poco dinero?

encargue los muebles en la
EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

PEDRO HERNAIZ

Cervantes, 3. — CUENCA

“LA AMUEBLADORA,”

FÉLIX NAVARRO

Gran fábrica de camas y muebles de todas clases y estilo. Grandes existencias en camas de madera, despachos, comedores, alcobas y sillerías. Colgaduras divanes y tapicería. Centros y percheros. Muebles de fantasía última novedad.

¡NO EQUIVOCARSE!

Esta casa no tiene sucursales

Almacén y despacho:
CALDERÓN DE LA BARCA, 18
Talleres:
PUENTE DE PALO.—CUENCA